

Martes 15 de julio de 2025

Tema: Jesucristo nuestra Propiciación

Texto: 1 Juan 2:2

Objetivo: Guiar a cada creyente a comprender profundamente el significado doctrinal y espiritual de la propiciación que Cristo efectuó en la cruz, su impacto en la vida del cristiano, y motivar una respuesta personal de gratitud, santidad, y proclamación del Evangelio en todas las generaciones.

Introducción

Hace unos años, una mujer en un aeropuerto fue detenida al momento de abordar su vuelo porque tenía una multa de tránsito pendiente que no había pagado. El sistema estaba conectado a una base de datos judicial, y no podía salir del país hasta pagarla. La mujer no tenía el dinero en ese momento. Estaba desesperada. Su vuelo salía en minutos y, si lo perdía, también perdería una oportunidad de trabajo muy importante. De repente, un hombre que estaba en la fila, escuchó la situación, se acercó a la ventanilla, y pagó la multa completa por ella sin pedir nada a cambio. La mujer, sorprendida y con lágrimas, preguntó: “¿Por qué haría esto por mí si ni me conoce?” Él solo respondió: “Todos necesitamos ayuda en algún momento. Hoy te tocó a ti.”

Dinámica:

1. Pide a los asistentes que piensen en una ocasión en la que alguien los ayudó sin obligación alguna—quizás un desconocido, un amigo, un familiar—cuando más lo necesitaban.

2. Invítalos a compartir brevemente:

- ¿Qué pasó?, ¿Cómo te sentiste cuando esa persona intervino por ti?, ¿Cómo cambió tu día o tu situación?

Así como alguien intervino por nosotros en un momento difícil, hoy hablaremos de la forma en que Jesús intervino por nosotros en el momento más crítico: cuando estábamos perdidos en nuestros pecados. Pero Él no solo nos ayudó: pagó completamente nuestra deuda y nos dio vida eterna. Él no solo hizo algo bueno por nosotros... Él lo entregó todo. Eso es lo que significa que Jesucristo es nuestra propiciación.”

● ESTUDIO BÍBLICO ●

I. JESUCRISTO EL JUSTO, LA PROPICIACIÓN POR NUESTROS PECADOS

A. ¿CÓMO SE EFECTÚA LA PROPICIACIÓN POR LOS PECADOS? -

Rom 3:24-26

Dios nos declara justos gratuitamente por medio del sacrificio de Jesús, quien **pagó nuestra deuda con su sangre**. Así, Dios demuestra que es **justo** al castigar el pecado y **misericordioso** al justificar al que cree en Jesús.

1. La razón por la cual la muerte de Jesús era necesaria para nuestra salvación

a) Expiación = tomar el lugar de; (Jesucristo tomando nuestro lugar en la Cruz del Calvario).

En el antiguo testamento vemos como la expiación se llevaba a cabo por el sacerdote y era a través de un carnero sin defecto, por medio del cual se recibía el perdón de pecados - **Lev 6:6-7; Lev 19:21-22**.

Isaías profetizó sobre como Jesús sería ese carnero sin defecto, quien sería expiado para el perdón de nuestros pecados. - **Is 53:10**

b) Propiciación = Cubrir el pecado Cristo en la Cruz cubrió el pecado con su Sangre derramada en la Cruz; el Altar de Propiciación Supremo - **Ro 3:25; 1 Jn 4:10**

c) Para que hubiese justificación = (remisión de pecados al pecador que se arrepiente por la Fe en Jesús; entonces la Justicia de Cristo Jesús le es transferida al pecador.) - **Ro 4:25; Ro 5:16 y 18**

- Por ello, era imperativo, que Jesucristo El Justo, diese Su Vida en Expiación y Propiciación por los pecados de la humanidad.
- Ya que la paga del pecado demanda muerte de parte de la Justicia Retributiva del Santo Dios.
- Debido a que el pecado entró a la humanidad por el primer Adán: Jesucristo, El Segundo Adán, saldó la deuda del hombre para con Dios. **Ro 3:23 ; Ro 6:23**

Jesús saldó la deuda Por medio de Su Muerte Expiatoria, Propiciatoria, Justificadora, Santificadora, y Regeneradora. Y esta Bendita Muerte y Gloriosa Resurrección, que es el Sello de Victoria, le dan al hombre y mujer que deciden creer en Cristo Jesús, la Gloriosa Esperanza de la Vida Eterna en Cristo Jesús.

Ro 5:12-15

3. Es por todo lo anterior, que Jesucristo El Justo al dar Su Vida en la Cruz, como expiación y Propiciación por los pecados de la humanidad:

- a) Saldó la deuda del hombre
- b) Compró a Precio de Su Sangre Preciosa, eterna Redención para todo aquel que decide creer en Él como dicen Las Escrituras. **Ro 3:24-26**

TIEMPO DE PARTICIPACIÓN

1. ¿Crees que la Iglesia del Señor, está viviendo para Aquel que saldó nuestra deuda para con Dios, y nos ha dado Vida Eterna? ¿Por qué? Da ejemplos.
2. ¿Consideras que los creyentes alrededor del mundo, están compartiendo diariamente acerca del Precioso Regalo que El Cordero Inmolado nos dió a nosotros, y a todos? ¿Por qué sí o por qué no? Da ejemplos.
3. ¿Qué podemos hacer para compartir tal Buenas Nuevas de Salvación cada día de nuestras vidas?

CONCLUSIÓN

Hoy hemos visto que Jesucristo no **solo tomó nuestro lugar** (expiación), sino que también **cubrió completamente nuestra culpa** (propiciación) con su sangre derramada en la cruz. Él no solo canceló la deuda del pecado: **la pagó en su totalidad**, y con ello nos ofreció el regalo más grande de todos —**la vida eterna**.

Esta verdad no puede quedarse solo en conocimiento. Nos llama a **vivir con gratitud**, a **consagrarnos en santidad**, y a **proclamar este mensaje con valentía**. El sacrificio de Jesús fue total, perfecto y suficiente. Ahora la decisión es nuestra: ¿viviremos como personas redimidas, testificando con nuestras palabras y acciones que Él es nuestra propiciación?

El amor de Cristo ya hizo todo lo necesario.

Lo que queda... es que nosotros vivamos como testimonio vivo de esa redención.

“Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.”

– 1 Corintios 6:20